

BT 660

.D6

T7



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

NOVENA

DE MARIA SANTISIMA DOLOROSA,
EN LA QUE SE OBSEQUIAN
SUS ADMIRABLES VIRTUDES

Y

AGUDISIMOS DOLORES,
SE RECUERDAN SUS GRANDEZAS,

Y DESAGRAVIAN

*sus angustias y soledad, para bien de nuestras al-
mas y para implorar el patrocinio de esta Señora,
Refugio de pecadores.*

LA ESCRIBIA

Francisco Eduardo Tresguerras,

vecino de la ciudad de Celaya.



MEXICO: 1846.

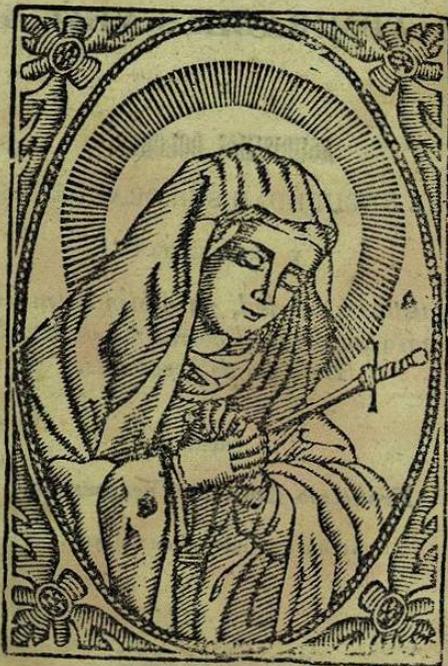
Imprenta de Luis Abadiano y Valdés,
calle de Santo Domingo núm. 12.

YE ALFONSO NEGRO

BT 660

.D6

T7



TIERNOS LAMENTOS
CONQUE EL ALMA DEVOTA
LLORA LOS GRAVÍSIMOS TORMENTOS,
QUE PADECIÓ
EN EL INMUNDO SÓTANO
LA NOCHE DE SU PASION
NUESTRO SOBERANO REDENTOR
JESUS:

Entrase para esto espiritualmente en un
rincon del calaboso, y de allí no quisiera
salir jamas.

DISPUESTOS
*por un Religioso del Convento de nuestra
Señora de la Merced, Redencion de Cautivos
afecto á este tiernísimo paso.*

MÉJICO: AÑO DE 1820.

Reimpresos en la oficina de Don Alejandro Valdes,
calle de Santo Domingo.

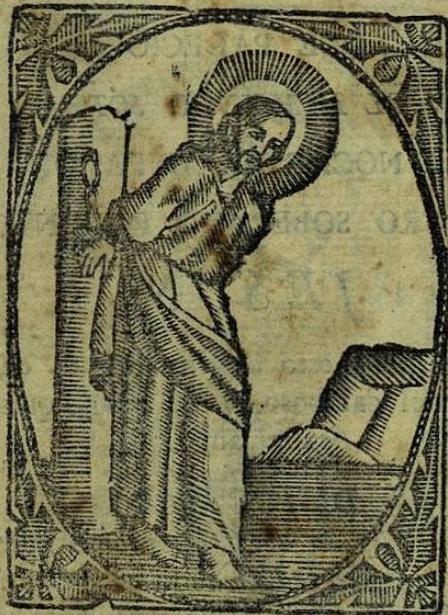
anogo de la devocion, para la gloria del Hijo
y Madre dolientes.

FER

BT 66

.D6

T7



Sancti Spiritus. Dominica quatuoragesima

DEVOTO LECTOR.

Si esta novena no es una pieza sublime y magistral, por lo menos quise ofrecértela en un tono menor y afectuosa. Las revelaciones de la venerable Sor Maria de Jesus de Agreda, y los pensamientos de algunos santos padres me dieron luz, y solo el modo ó el barniz es mio: así es, que he conducido su doctrina, como el agua por una cañería de barro oculta, arrastrada, pero que al fin aparece surtiendo sin aparato á beneficio público; muy diferente de aquel acueducto levantado que la lleva en abundancia, y juega estrepitosa con capricho y magnificencia. Ya me he definido, y temo que siendo yo caño frágil y despreciable, trascienda mi justa desestimacion á esta novena, y se frustren mis deseos, que son, el que se obsequie á Maria Dolorosa con ella, no esperando el que agrade por buena, pero si por nueva: por tanto, olvida mi vileza y bebe el agua que á tu piedad presenta mi sencillez y cordial afecto. Te confieso no ser sábio y mucho menos místico: pero qué, ¿á solo estos toca clamar á Maria? ¿No tendré yo igual derecho para hacerlo del modo que pueda, aunque ignorante, y con lo que el corazon me dicte como pecador? Pues bien, si la advocacion mas tierna y casi predilecta de Maria son sus *Dolores*, aquí te la ofrezco para desahogo de tu devocion, para la gloria del Hijo y Madre dolientes.

Excitense por medio del exterior culto los afectos de tu corazón: derrítase todo en obsequio de Maria; (1) así como la cera que le ofreces: y en la llama que á un tiempo arde é ilumina, aspirando siempre á subir, verás el símbolo de la caridad, del anhelo santo y del fervor. En las flores que le presentes: (2) la blanca azucena significará su pureza y la inocencia de Jesus: la palidéz de su hermosísimo rostro, las amarillas, las azules, la opacidad de aquel manto que ocultaba modestamente su afliccion y lágrimas: en las moradas, verás el padecer del Hijo, las tristezas de la Madre: en las encarnadas, tanta preciosa sangre derramada, y en la fragancia de todas, la de las virtudes de Maria, Rosa mística, y Nardo tristísimo. Los aromas que quemes en su honor, denotarán tu oracion, (3) que debes dirigir á los cielos, recta, ardiente, continuada: esto será agradable á Maria Señora, no los incendios ó convites, con que á los vanidosos se les señala dia, obligandolos por solo *el qué dirán* á emulaciones y competencias: siendo lo peor, que antes y despues del rezo que se practica en las casas, suele haber conversaciones entre los dos secos, música profana, y aun refresco: entonces no puede darse modo mas esquisito de escarnecer los dolores de Jesus y de Maria.

[1] *Cor meum tanquam cera liquescens. Ps. 21. V. 15.*

[2] *Fulcite me floribus. Cant. 2. V. 5.*

[3] *Dirigatur oratio mea sicut incensum. Ps. 140.*

Y pues esta Señora aprecia las luces encendidas de tu afecto, las hermosas flores de tus pensamientos, y los perfumes suaves de tu oracion: convendrá que cuando quieras hacer esta novena, en sus dias oigas Misa, recojas tu interior, y segun tu estado arregles ó purifiques tu conciencia, practicando lo siguiente.

Dia primero: alaba á Dios porque crió á Maria Santisima, pura y llena de sabiduria: porque fué Dolorosa siempre, y ocurrir á esta Señora como á Madre del trono de la gracia, seguro en conseguir las misericordias del Señor. San Pablo á los Heb. cap. 4.

Dia segundo: meditar en tu vileza, castigar el amor propio ejerciendo algun acto de humildad: porque el Señor ha de exaltar al que se humillare. San Luc. cap. 5. vers. 5.

Dia tercero: dá limosna, no te afanes por bienes que has de dejar, y que pueden ser ocasion de culpas: y que al fin nada te aprovecharán si por último tu alma se pierde. San Mat. cap. 16.

Dia cuarto: duelete de todo aquello en que has faltado á la castidad, y por consiguiente á Dios y á Maria que fué purísima: y detesta haber nutrido á tu corazón con impureza. Santiago. cap. 5. vers. 5.

Dia quinto: reconcíliate con tu enemigo, y hazle cuanto bien puedas al que te ofende: este es el gran precepto de la ley: y jamás se ponga el sol sin que tú hayas depuesto tus enojos. San Pab. á los Efe. cap. 4.

Día sexto: ayuna, abstente de vinos y manjares que te gusten: da de comer á algun pobre: porque *cuan buena es la oracion con el ayuno.* Tob. 12. vers. 8.

Día séptimo: sé caritativo con el prójimo, cuyas honras, bienes ó talento has embidiado: este es el vicio sin deleite, y *que pudre y corroe hasta los huesos.* De los Prov. 14. vers. 30.

Día octavo: movido ya con los anteriores actos, y casi examinado, hazlo con eficacia, confiéstate arrepentido, y espera el perdón: porque *á un corazon contrito y humillado no lo desprecia el Señor.* Salmo 50.

Día noveno: recibe á Jesus Sacramentado, dale entera posesion de tu alma, y dile con la Esposa: *te he hallado, amado Jesus, te estrecharé y no te dejaré jamás.* Cant. 3. vers. 4. Hoy debes andar el Via crucis con la mayor devocion.

Por último, devoto de Maria: estas peticiones, la vocal oracion, y las ofertas, que cada dia se pondrán en donde se señalen, aludiendo á las virtudes de esta Señora, podrán cansarte: pero yo no he de coludirme con tu pereza: haz en oida lo que desearas hacer en tu muerte: entonces no perecerás, porque Maria Santisima ha prometido muchos favores, para oquellos que se compadecen de sus penas, y su Hijo crucificado no ha de faltar en honrar á su querida Madre, beneficiando á sus devotos.



ACTO DE CONTRICION.

Dios de mi vida, único camino de mi eterna salud, y amable verdad que llena mi corazon: tú eres mi Padre amoroso, la infinita bondad, y la suma inocencia; pues ¿cómo estás en esa cruz muerto á manos de mis enormes culpas? Crucificado dueño mio: yo no debia estar delante de tí, porque atrevido provooco tu justicia, y aun insulto á tu paciencia: pero cuanto es grande mi maldad, tanto mas confio en tu misericordia, en tu inmensa caridad y amor. Tú, dulce Jesus, me has de perdonar, porque soy vilisimo y miserable, y estos son mis méritos; mas los tuyos son sobrebundantes, el valor de tu Sangre infinito, y poderosos los ruegos de tu dolorosa Madre Maria Santisima, por cuya intercesion y por tu clemencia espero que en mí no se malogren tus afrentas, tus dolores y tu muerte. Amén.

ORACION

para todos los dias.

Afigidísima Maria: presente tienes á la causa de tus penas y de la muerte de tu amado Hijo Jesus: mis culpas han llenado de escándalo al mundo, de llanto á los ángeles de paz, tu alma purísima de amargura, y de dolor el amante corazón del hombre Dios. Gemidora Tortolita, cándida Paloma, Corderita mansa, y dolorosa Madre mia: á tus plantas estoy lleno de pesar: y pues entiendes el idioma mudo de los corazones, puédante mis suspiros, y recibe agradable los gemidos de mi alma: confieso mi ceguedad y dureza; pero ya me arrepiento de un proceder tan desagradecido é impio, y en los dias de esta novena y los que me restan de vida, te acompañaré llorando tus angustias y tus tormentos. Mis sentidos, potencias, y toda mi alma se entregan á tí: á tí claman, y en mi muerte sean mi refugio tus agudísimos dolores: por los mismos te ruego, ampara á mis bienhechores y enemigos; remedies las necesidades de la iglesia: nos confirmes en tu verdadera devoción: alivies á las almas del Purgatorio, y nos alcances del Señor, si fuere su voluntad, *aquí se hace la petición*, y que por tu medio consigamos la penitencia final, porque nuestras culpas no nos

sepulten en el abismo, pues ese lugar terrible, casa del eterno llanto y de la desesperación, no puede ser para los que se acogen á tí, é interponiendo tus penas procuran en la vida no desmerecer tu patrocinio. Amén.

DIA PRIMERO.

Póngase sobre el altar una vela encendida en significación de

LA FE DE MARIA SEÑORA.

Esa candelita que aviva
De mi amor luciente llama,
A tu fe, Maria, proclama,
Constante, ardorosa y viva.
Tu dignación la reciba
Porque mi dicha se entable;
E iluminándome afable,
Haz que mi don sea perfecto,
Y que el corazón ó afecto
A tus ojos sea agradable.

CONSIDERACION.

Maria Santa: como escogida ab-eterno para digna Madre de Dios, en el primer instante de tu animación fuiste inmaculada: ¡qué predilección! ¡qué singularidad! ¡qué gloria! Desde entonces, en extremo pequeña, estabas llena de gracia y sabiduría, eras la mas